



FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre . . . ptas. 1'25  
Extranjero » . . . . . » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30  
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven  
originales aun cuando no se publiquen



EL SEÑOR

**Don José Moldes Barreras,**

Falleció en Castropol a las ocho de la noche del día 3 de Noviembre de 1921

HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

**E. P. D.**

*Su viuda doña Lucila Gallego G. de Candamo; sus hijas doña Irene, doña Lucila y doña Maria de los Angeles; sus hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes,*

**PARTICIPAN a V. tan sensible pérdida, y le ruegan encomiende su alma a Dios en sus oraciones.**



## La llama roja de la Patria

Contemplando friamente el espectáculo que ofrece al pueblo español ante los actuales acontecimientos, no sabemos si este pueblo se mueve a impulsos de un nerviosismo nacional producido por la arenga de patrioteros especuladores, últimos movimientos de una ciudadanía que avanza hacia su completa anulación, o existe en sus convulsiones un gesto sincero de honor colectivo.

Dejemos a un lado la Historia, donde se ha escrito siempre la conveniencia oficial de los poderosos; sometámonos a los latidos populares que resumen la psicología de cada uno y de todos los hombres. No hablemos tampoco de patria, desprestigiada por quienes hicieron de su bandera el paño para ocultar sus negocios y pasarlos de contrabando ante los ojos del pueblo. Apartémonos también de este falso señuelo, de esa caricatura de civilización que pretenden llevar a otras tierras, los que pusieron siempre una frontera a toda noble iniciativa de educación moderna. Seamos francos y sea, por una sola vez, el grito de la verdad lo que se impugna a todas las voces afeminadas de cuantos hablan para justificar una jefatura de rebaño, o una posición falsa de liberalismo.

Seguramente el fracaso del porvenir de los pueblos, proviene de que los señores que están muy altos en la escala social no han querido descender un poco, para observar, desde cerca, el triste espectáculo que ofrecen millares de pueblos abandonados al azar de su ventura o entregados a la fatal maniobra de caciques y muñidores electorales. Es forzoso acercarse a esta miseria viviente, que cuando emigra lleva tras de ella una estela de angustia y de dolor; carne nacional podrida que huye para salvarse en otro país de esa fiera patriótica que terminaría por devorarla.

¿Y a estos hombres vais a hablarles de patria y de obras colonizadoras? ¡No seáis inocentes! Esos hombres se ríen y os insultan y os maldicen. Han vivido muchos años de hambre; no pudieron siquiera asistir a la escuela, porque los cociques negaban local si no se hacía cuestión de bandería política; o trasladaban al maestro, de no someterse a los planes de un diputado repugnante. Y esto sigue ocurriendo y ocurrirá toda la vida, porque la sociedad se ha formado impropriamente, triunfando, no los que más valen, sino los más osados, los más atrevidos, aquellos que encuentran siempre una puerta franca, para eludirse de la justicia.

Un país donde las mujeres públicas pagan contribuciones como cualquier comercio abierto, no puede presumir de alardes de civilización.

Un pueblo donde extensiones inmensas de terreno se hallan incultas por la absorción del capitalismo y la inercia de los gobernantes, no debe ciertamente pretender el cultivo de otras tierras que antes de poseerlas necesitan ser regadas con la sangre de mártires.

Hacer verdadera patria es algo muy difícil que no surge de las bocas de los cañones ni de la punta de las espadas. La patria germina con la espiga del trigo y con los brazos laboriosos. La patria no se escribe en páginas desbordantes de retórica; la patria es la llama roja que se trasmite de raza a raza y anima la constante vibración de los individuos, haciendo que todos caminen hacia una sociedad suya, cuya virilidad no esté en la fuerza dominadora, sino en la justicia y en la razón social.

ISAAC PACHECO.

## Obra poética

Un libro nuevo ha venido a nuestras manos, libro que hemos ojeado con delectación, paladeando sus bellezas con el regalo que se siente al soborear los manjares más delicados y exquisitos. Es su autor nuestro querido paisano D. Marcelino García González, Canónigo-Bibliotecario de la Catedral mindoniense, y se titula su nueva obra «Peregrinación», que no es otra que la entenebrecida del hombre por este valle de lágrimas hacia su verdadera patria, el cielo.

¡El hombre! Si de su peregrinación se trata, por él había de comenzar el poeta y notad que maravillosamente lo define:

«Nuestro organismo semeja  
una suave lira rota;  
cada acorde suyo deja  
como temblando una queja  
en inarmónica nota.»

Pues ese organismo destemplado, esa lira rota, donde

«las sombras del ataúd  
se albergan como en su nido,»

al decir del vate

«no es origen del dolor»;

según él

«.....cual débil caña,  
nació vistoso y derecho,  
y alguien con pérfida saña  
perpetró la vil hazaña  
de ponerlo contrahecho.»

¿Quién fué? Polifemo, que

«ocultando sus formas de gigante,  
asalta el orbe cual león rapante,  
con sed de ruinas, meditando horrores;»

y al tropezar con el hombre,

«Aplastarle es el ímpitu primero  
que se ahinca en el seno del precito»;

pero comprendiendo que

«Cual partir adorifera redoma  
de múltiples colores,  
si al éter libre asciende el fino aroma  
de gratos y purísimos olores,»

sería al aplastar, al destruir el cuerpo humano,

«abrir al alma la mansión divina»,

entonces piensa y resuelve

«Antes que el cuerpo destruir el alma».

Aquí aparece ahora la tentación, en auxilio de la cual

«Entre las sombras se agitan  
y falaces fosforecen  
los instintos que entorpecen  
para el bien y al mal incitan»;

y quien oye más atentamente sus halagos, y, merced a su inconstancia, cede más fácilmente a sus seducciones, es el corazón, que

«En medio de protestas fervorosas  
de fiel amor divino  
percibe el corazón olor de rosas  
en un verjel vecino,  
y a un vuelco se sacude de las manos  
del alma enbebecida,  
y abandona la luz de los arcanos  
por flores de la vida.»

En substancia, esto es el libro. Polifemo, fascinador o airado, se apodera del corazón del hombre, y presa del fuego que le comunica



«Este blanco jardín de la inocencia,  
aun ayer tan lozano y muy florido,  
se agostó del incendio a la violencia  
y es hoy de oscuros áspides un nido.»

Y aquí tenéis la causa de la desventura humana. El corazón del hombre es el campo donde pululan y fraguan sus miserias las infames pasiones, y si un momento se siente solicitado por el encanto de sentimientos y atractivos divinales, huésped de la tierra, cede a su fuerza de gravedad y continúa la serie de sus debilidades y torpezas. En las páginas de «Peregrinación» encontraréis un conocimiento acabado, presentado con los relieves de una magnífica y delicada poesía, de ese eterno iluso, que enamorado de los festines, abrumba la vida del hombre con pesares y desabrimientos. Descubriréis también su ligereza en sus desvarios y su crueldad en sus desafueros. Quizá en este momento tropezaréis con alguna palabra que os parezca menos poética, aunque no podéis tachar de menos exacta, y es que acaso el autor, cuyo fino gusto campea en toda la obra y llega a extremos de exquisitez en muchas ocasiones, juzgó entonces que paliativos no curan males, y han de tenerse presentes las corrientes incesantes de efusión divina que circulan por todo el libro.

Otra observación saltará a vuestra vista: el fervor del poeta por la belleza, por la verdadera belleza. Debido a esto, le merecen los modernistas una prosopografía que no le agradecerán; si bien son tales las extravagancias en que se incurre que es forzoso también reconocerle justeza. Cuando los tiempos se serenen, y pase esa moda literaria, como pasó la de Góngora, los juzgaremos todos cómo fué apreciada, aunque de más substancia poética, la introducida por el inmortal cordobés. Dejemos esto, no obstante, y contemplemos al poeta en presencia de la naturaleza, v. gr. en «Marina» y decid si se puede dar más amor, más pasión por sus «paisajes tan amenos», ni sentirlos ni describirlos mejor. Llega la finura de su gusto a desechar de sobre los cristales de nuestra encantadora ría

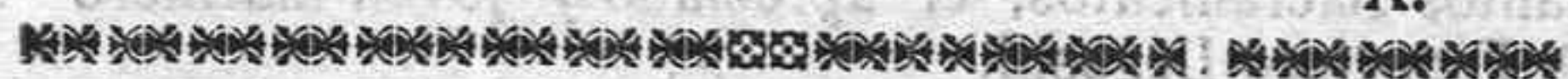
«...los buques de acero  
que el aire turban con penachos de humo»

para quedarse con

«el airoso velero  
o las barquillas de turgente lona  
que, cual tropel de cisnes, a los céfiros  
tendida el ala blanca  
surcando van el líquido elemento.»

Nos damos cuenta de las cortas dimensiones de nuestro decenario y terminamos hablando de la versificación, fluida, armoniosa, rebosando sentimiento o transpirando indignación e irradiando siempre destellos de belleza. Puede juzgarse por las muestras.

X.



SUSCRIPCIÓN

PARA LA

Biblioteca Popular Circulante

	Ptas.	Cts
Suma anterior.	265	
Ayuntamiento de Castropol.	100	
D.ª Carmen Trelles, viuda de Fernández	25	
D. Bautista Díaz.	1	
<b>Total.</b>	<b>391</b>	

(Continuará)

María Josefa Villar Loza

Otra triste nueva (y decimos otra, porque en el el corto espacio de dos años y medio, ha visto desaparecer para siempre a tres seres queridos), aflige a nuestro muy estimado amigo y colaborador de Tapia, D. Conrado Villar, y a su apreciable familia.

Su hija Pepita, que era como todos le llamaban, dejó de existir en su casa de Tapia el día 12 del corriente, a la venturosa edad de 17 años, en plena juventud, tras rápida dolencia y rodeada hasta sus últimos momentos de los cuidados de la ciencia, y de los desvelos y atenciones cariñosas de todos sus familiares.

La noticia de su fallecimiento produjo hondo sentimiento, no solamente en Tapia, sino que también en las demás villas y pueblos del distrito de Castropol, porque, aparte de las muchas amistades con que cuenta la familia del señor Villar, y el dolor que siempre inspira todo aquel que, como la malograda Pepita desaparece en la flor de la vida, nadie la trató que no apreciase en ella un sinnúmero de bellas cualidades, entre las que se destacaban su bondad y su clara inteligencia, que la hacían acreedora al derecho de vivir.

Y de ese sentir general, fué prueba evidéntísima la gran manifestación de condolencia que, presidida por los señores D. Antonio Loza y D. Vicente y don José Sanjurjo y constituida por numeroso gentío de Tapia, Castropol, Figueras, Caridad, Valdepares, Serantes, Salave y otros pueblos, acompañó sus restos mortales hasta el cementerio de San Esteban, donde fueron inhumados, y asistió luego a las honras fúnebres, que a continuación se celebraron en aquella parroquial.

De Castropol, cual era de esperar, asistieron, además de los deudos que aquí tenía la finada, un gran número de amigos y correligionarios del señor Villar, entre los que figuraban D. Perfecto Alvarez, D. Victoriano G. de Paredes, D. Emiliano Viña, don David Méndez de Andrés, D. José María Canel, don Enrique Murias (hijo), D. Marcelino Candaosa y don Etlvino Méndez.

Grande, muy grande es el dolor que por tan irreparable pérdida sufre su atribulada familia, y al dar cuenta en estas tristes notas del sentir general, la redacción del CASTROPOL, se asocia a él, expresando desde estas columnas a su padre D. Conrado, hermana Carmina, abuelos D. José B. Villar (ausente), doña Carmen Reguero, D.ª Eustaquia Loza y demás deudos, el testimonio más sincero de nuestro hondo pesar.



Por encargo expreso de la familia de la finada, damos las gracias a todas las personas que de dentro y fuera de Tapia, asistieron al entierro y funerales celebrados por el eterno descanso de la malograda joven, como igualmente a aquellas otras personas que les hicieron presente su pésame por carta, telegrama u otros medios.

CASTROPOL hace gustoso este encargo.





## Registro Civil

Mes de Octubre de 1921

### Nacimientos

José Manuel Amor y García, hijo legítimo de Pedro y de Aurora, vecinos de la Antigua.

Benito Vázquez y Pérez, de Antonio y María del Arco.

Isabel de Torres-Salanot y García, de Valentin é Isabel, de Figueras.

María Elvira López, de Manuel y de Purificación, de Tol.

Julio Barcia Barreras, de Manuela, de la Brea.

Manuel García López, de José y de Visitación, de Barres.

María Ana Vázquez y Pérez, de Manuel y de Cándida, de Brañatuille.

Felix Freige y Rodriguez, de Manuel y Dolores, de Arguiol.

María Rosa Barreras, de Josefa, de la Brea.

Luisa Amor y Riopedre, de José Ramón y de Manuela del Valin.

Oliva Vior y González, de Eloy y de Generosa, de Lantoira.

Luciano Ron y Valea, de Luciano y Ramona, de Salias.

María Rosario Alonso y Díaz, de Luciano y Dolores, de Moldes.

### Matrimonios

Manuel Fernández y Fernández, de Serantes, con Joaquina Méndez Fernández, de Barres.

Marcelino Suárez Villamil, con María Murias Conde, de Castropol.

Manuel Acevedo Piñeirúa, de Noval, con Josefa Vega García de Lantoira.

### Defunciones

Fernando Fernández y Fernández, casado, labrador, de 80 años, vecino de Tol.

José García Presno y Méndez, de 86 años, viudo, labrador, de Barres.

Etelvina Blanco y Pico, de 66 años, viuda, de Castropol.

Genoveva Villar y Díaz, de 4 meses de edad, de Figueras.

Antonia Fernández y Canel, de 58 años, casada, de Presa.

María de las Nieves Vázquez y Vázquez, de 3 meses, de Cabanada.

Ramona Méndez y González, de 80 años, viuda, de Vilavedelle.

Antonio Vior y Pérez, de 90 años, célibe, del Trovo de San Juan de Moldes.

Manuel González y Fernández, de 54 años, casado, del Candal.

Gertrudis Díaz Canel, de 72 años, soltera, de Vilavedelle.

Josefa García y Pérez, de 85 años, viuda, de Castropol.

## DE LA DECENA

Salieron para Oviedo, donde pasarán la temporada de invierno, la respetable señora D.<sup>a</sup> Juana Cancio, viuda de Villamil, y sus hijas Srtas. María Luisa, María Teresa y María Antonia, que residieron en su casa de las Cuatro Torres de esta villa, durante el verano pasado.

Por encargo de la familia de nuestro inolvidable amigo D. José Moldes (q. e. p. d.), de cuyo fallecimiento dimos cuenta el número pasado, damos las gracias a todas las personas que asistieron, tanto de esta villa como de fuera de ella, a las honras fúnebres por su eterno descanso y conducción de sus restos al cementerio de Castropol.

Hondo sentimiento causó en la vecina villa de Ribadeo, el fallecimiento ocurrido en Madrid, hace unos días, del estimado joven D. José Benito López Cotarelo, hijo del reputado médico y querido amigo nuestro D. José A. López.

Cursaba el malogrado joven en la capital madrileña y con gran aprovechamiento, la carrera de ingeniero de minas, sorprendiéndole la muerte en muy pocos días, a la venturosa edad de 17 años.

Reciban sus apenados padres, hermanos y demás familia, la sincera expresión de nuestra condolencia.

En las últimas y muy reñidas oposiciones celebradas en Madrid para cubrir diez plazas en el cuerpo de Ingenieros de la Armada, obtuvo el ingreso, con brillante y alta puntuación, el estudioso joven de esta villa D. Pedro Bermúdez Feidt.

Reciba nuestra sincera felicitación, que hacemos extensiva a su señora madre D.<sup>a</sup> Teresa Feidt, viuda de D. Ramón Bermúdez.

Después de pasar una larga temporada en Castropol, salieron para su residencia de Avilés, la apreciable señora D.<sup>a</sup> Juana Pardo de Aldigundi y su hija Srta. Aquilina, que cuentan en esta villa con muchas y distinguidas amistades.

En la capilla de San Bartolomé de Villanueva de Teicellos (Serandinas), contrajeron matrimonio el 9 de los corrientes, nuestro estimado amigo D. Manuel García Blanco, de Silvallana (Taramundi), y la Srta. Sara Ledo García, hija del concejal reformista del Ayuntamiento de Boal, D. Carlos Ledo, apreciable amigo nuestro.

Fueron padrinos D. José A. García Blanco, hermano del novio y D.<sup>a</sup> Balbina García Alvarez, tía de la novia, y testigos de la ceremonia, por parte del contrayente, D. Juan Pérez y D. Guillermo Rodríguez García, y por ella, D. Cecilio Ledo y D. Carlos Peláez.

Después de verificado el enlace, salieron los novios a recorrer algunas poblaciones españolas.

Reciban nuestra felicitación.

El 11 del corriente, y después de larga y penosa enfermedad, falleció en esta villa, confortado con los Santos Sacramentos, el apreciado y joven marinero D. Francisco Legaspi.

A su entierro y funerales, asistió mucha gente de ésta y aldeas inmediatas, prueba de las muchas simpatías que tenía el infortunado Paco Legaspi, como se le conocía.

Reciba su afligida viuda, hijos, padres, hermanos y demás familia del finado, nuestro más sentido pésame.

## Ramón Reigada

vecino de Figueras, arrienda 4 molinos, casa y 38 áreas de terreno, sito en Sueiro, con el mejor salto de agua, del río Porcia.